

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

25 Octubre 2015  
XXX Domingo Tiempo Ordinario

## Refugiados: un mundo olvidado que llama a nuestras puertas

José Vicente Monteagudo

La crisis de los refugiados que está afectando a Europa es el resultado de un drama humanitario de dimensiones mundiales: la escandalosa injusticia de un mundo desigual. Un drama que desde el mundo desarrollado no hemos querido mirar cara a cara, pensando que no nos iba a afectar más que de manera mínima y puntual, pero que provoca situaciones de inmensa pobreza que llevan a la desesperación, el fanatismo, la violencia y la guerra. Es el caso de Siria, pero también de todas las revueltas de la llamada “primavera árabe”, y es el caso también de tantos conflictos en el África subsahariana, que han provocado oleadas de miles de personas que se juegan la vida para atravesar el Mediterráneo.

Cáritas Española, en coordinación con la *Comisión Episcopal de Migraciones, Justicia y Paz, Manos Unidas y CONFER* (Confederación de Religiosos/as), representó a la Iglesia española en una re-

unión con la Vicepresidenta del Gobierno. Ésta informó de que los refugiados asignados a España por la Unión Europea estarán al cargo exclusivo del Ministerio del Interior. Al mismo tiempo, serán derivados a tres organizaciones: Cruz Roja, CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado) y ACCEM (Asociación Comisión Católica Española de Migración), desvinculada de la Iglesia, aunque lleve el nombre de “católica”. Las tres percibirán la ayuda económica correspondiente a cada refugiado. La distribución de las personas y familias que vengán se realizará en torno a grandes ciudades, para facilitar las peticiones de asilo, la atención sanitaria y a la infancia.

Ante esta situación en que todo parece estar “atado y bien atado”, ¿qué podemos hacer como Iglesia? En la comisión del Secretariado de Migraciones (y siguiendo las indicaciones de la coordinadora de estas entidades eclesiales ya citada) decidimos lo siguiente:

- que todo lo que hagamos como Iglesia sea desde una acción conjunta y coordinada, ayudamos a personas y estas merecen un trato digno y en justicia, no con improvisaciones ni bajo acciones particulares voluntaristas y sin eficacia real;
- seguir siendo lo que somos: una Iglesia de *acogida* a nuestros hermanos empobrecidos, sea cual sea su origen; nuestras parroquias, asociaciones e instituciones socio-caritativas, continuarán realizando su labor como hasta ahora;
- estar atentos a la situación de los refugiados para que sean bien atendidos, por lo que estaremos a disposición de la administración y de las entidades encargadas de su acogida para colaborar en lo que sea necesario;
- mantener un estilo de denuncia de la situación de nuestro mundo, insistiendo en que es necesaria una respuesta internacional a problemas que son mundiales, que el trato a las personas refugiadas e inmigrantes ha de ser digno;
- informar de lo que vaya sucediendo a nuestras comunidades; de momento decir que Cáritas de Europa ha enviado varios millones de Euros a los países que más han sufrido el impacto de este verdadero éxodo humano.

Mantendremos la mirada atenta y sensible a ésta y a todas las situaciones de pobreza y exclusión a las que debemos responder.

In memoriam  
**D. Cándido Córcoles**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente  
**Misericordia al vivo**

Pág. 3

Hablando con...  
**Fernando Fuentes**

Pág. 4



D. Cándido Córcoles

# Un rostro de Cristo vivo entre nosotros

David y María

Somos David y María, un matrimonio de la parroquia de Ntra. Sra. de la Paz de Albacete, que hemos convivido con D. Cándido Córcoles durante los últimos once años. Ha sido un auténtico regalo del Señor ser testigos de la grandeza y el misterio de la fe, y cómo ésta transforma la vida de todos hacia la felicidad. En nuestras vidas ha sido impactante la experiencia de la Cruz como camino de salvación y liberación... y el Señor nos ha permitido vivirlo, gozarlo y descubrirlo en el día a día de la vida de nuestro querido párroco.

La fe nos ha enseñado a buscar el rostro de Cristo en los hermanos que nos rodean. Pero uno no se imagina que esto es una experiencia que te remueve el corazón, y que no te deja otro remedio que dejarte seducir por la grandeza de nuestro Creador. Esa

es la semilla que ha dejado en nosotros Cándido, con sus manos y pies deformados por la enfermedad, viviendo y sintiendo ese dolor como los clavos que Cristo padeció en la cruz; y todo con la alegría de que ello le unía un poco más

al sufrimiento del Hijo de Dios, a las heridas de Cristo en su pasión. Cándido era de una fe tan profunda, que expresaba que los sufrimientos de su enfermedad eran como un honor para él...

Año tras año, Cándido era incansable en su trabajo pastoral, deseando transmitir la Buena Noticia en el barrio de la "Vereda de Jaén", con el anhelo de llegar a todos; ya fueran niños, jóvenes, o personas de cualquier edad. Sin caer en el desaliento, cada día era más grande su esperanza y confianza en el Señor, y nos transmitía a todos su alegría de estar haciendo lo que tenía que hacer, como siervo de Dios, con humildad, y con la sencillez de los pobres de Yahvé.

Vivió su vocación como la gran misión que le correspondía llevar a cabo con gran fe. Sin saberlo ni esperarlo, cuando Dios consideró que la había culminado, partió hacia la casa del Padre, el pasado 24 de septiembre. Se fue *con las botas puestas* (como él mismo nos decía), *con la tierra labrada y sembrada*. Y aquí nos quedamos todos con el corazón condolido, pero con la fe robusta y entusiasmada por seguir su ejemplo y continuar su labor. Damos gracias a Dios por permitirnos compartir tu vida, tu fe y tu entrega, querido Cándido.



## Breves

ESCUELA DE AGENTES

### Comienzo

► Mañana, lunes 26 de octubre, a las 7 de la tarde, en el Salón de Actos del Obispado de Albacete, comienza la Escuela de Agentes de Pastoral. Durante este primer trimestre diferentes profesores del Instituto Teológico irán explicando la encíclica *Laudato si'*, último texto del magisterio del Papa Francisco. La segunda parte de la Escuela estará destinada al Año de la Misericordia. A la Escuela están invitados todos los agentes de pastoral de la diócesis (catequistas, pastoral de la salud, caritas, profesores de religión, etc.), y todas aquellas personas interesadas. La matrícula es gratuita.

PASTORAL DE LA SALUD

### Formación

► Empiezan las charlas mensuales de formación para los agentes de Pastoral de la Salud. La primera será el próximo miércoles, día 28, de 5 a 6 de la tarde, en el Salón de Actos del Obispado. Fco. Javier Avilés, párroco de Santo Domingo, hablará sobre la nueva encíclica, *Laudato si'*.



## LA PALABRA

1ª: Jer. 31,7-9 | Salmo: 125  
2ª: Heb. 5,1-6 | Evangelio: Mc. 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí».

Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí».

Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le contestó: «Maestro, que pueda ver». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha curado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.



twitteando



**Papa Francisco**  
@Pontifex\_es

Aprendamos a vivir la solidaridad. Sin solidaridad, nuestra fe está muerta.

La fe no es un don privado. La fe es para compartirla con alegría.

## Agenda

**30**  
**vie**

**Pastoral Vocacional**  
Vigilia de Oración por las Vocaciones a las 21 h. en la Catedral





# Misericordia al vivo

Siempre que me encuentro en el Evangelio con episodios de ciegos recuerdo la obra del escritor luso Saramago, premio nobel de literatura, titulada *“Ensayo sobre La Ceguera”*. La novela, que pretende ser una parábola de la sociedad, relata cómo una extraña *ceguera blanca*, como un mar de leche, se extiende de manera rápida hasta llenarse las calles de ciegos, que poco a poco van cayendo en las situaciones más miserables en todos los sentidos.

*Pensemos en nuestras cegueras, las de quienes no ven motivos para creer en Dios o piensan que la vida cerece de sentido*



Jesús, que va camino de Jerusalén, ha hablado sin tapujos a sus discípulos de lo que le espera. Pero las tres veces que anuncia la Pasión choca con una especie de ceguera interesada. Los discípulos están en otra honda. Es seguramente la misma ceguera que el evangelista encontraba en sus contemporáneos cuando componía el Evangelio; ¿la misma que sigue encontrando en muchos de nosotros?

Con la curación del ciego Bartimeo en las afueras de la antiquísima ciudad de Jericó, última etapa en la ascensión a Jerusalén, es como si el Evangelista quisiera abrirnos los ojos a los oyentes de ayer y de hoy.

¿Quién es Bartimeo? Es ciego y mendigo. Ni siquiera sabemos su propio nombre. “Bar” en arameo significa “hijo de”: el hijo de Timeo. Un hombre sin nombre no es más que un número en la masa. Está pidiendo limosna al borde del camino. ¿Qué otra cosa podía hacer entonces un ciego? Tal vez sus ojos no habían conocido nunca la alegría de la luz o, tal vez, acostumbrados a la oscuridad, ya ni siquiera sabían poner imagen al canto de los pájaros, al rumor del agua en el arroyo o al silbo del viento en las palmeras.

Pensemos en nuestras cegueras, las de quienes no ven motivos para

creer en Dios o piensan que la vida carece de sentido; las de quienes se preguntan para qué seguir viviendo o sacrificándose por los demás, tras tantos desengaños; si vale la pena seguir atado a esta mujer, a este hombre, a esta vocación, cuando empieza a mordernos en el alma el demonio de la rutina o la monotonía; si, para que la vida sea más fácil, no sería más rentable traicionar la conciencia y plegarse al soborno o al negocio sucio... Son muchos los ciegos que están, o estamos, ahí, al borde de nuestros caminos.

Tal vez Bartimeo, en alguna tertulia de vagabundos de las que se forman alrededor de unas brasas al caer la noche, había oído algo de lo que

se comentaba sobre un tal Jesús de Nazaret, al que presentan como el Mesías, que dicen que hace prodigios, acoge con un cariño inusitado a cuantos se acercan a él y siente predilección por los pobres.

La cosa empezó siendo un rumor confuso, lejano; luego bullicio, voces cada vez más cercanas y más perceptibles; y alguien que dice de pronto: “*¡Es Jesús, el Nazareno!*”. Y el corazón de Bartimeo latió fuerte y lanzó un grito que brotaba de su inmensa pobreza, un grito de fe mesiánica: “*¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!*”. La nota triste del episodio, que debería hacernos pensar, la ponen los que van junto a Jesús: “*Le regañaban para que se callara*”. ¡Cuántas veces, Dios mío, paso sin prestar atención a tantas cegueras del cuerpo y del espíritu, a tantos que gritan desde el silencio al borde mis caminos, que no quiero que me molesten!

Decíamos que Bartimeo, sin nombre, es como un número en la masa. Pero no es esa la perspectiva de Jesús, que, como dijo alguien con humor, no sabe de matemáticas, sólo sabe contar de uno en uno, porque para Él cada uno es único y personalísimo.

Jesús, que sabe ver y escuchar, pide que le traigan al ciego. Y al-

guien que corre y le dice: “*¡Ánimo, levántate, que te llama!*”. Y Bartimeo soltó el manto, dio un salto, se encontró con Jesús. Fue como una escena bautismal, pues sabemos que los nuevos bautizados se quitaban el vestido viejo para vestir uno blanco; que el bautismo se llamaba “iluminación”.

Jesús mirando a sus ojos cerrados del ciego, le pregunta: -“*¿Qué quieres que haga por ti?* - *¡Señor, que vea!* Es la pregunta que nos hace hoy a todos los que andamos a cuestas con nuestras cegueras. ¡Qué admirable oración la del ciego! : “*¡Señor, que vea!* Bartimeo empezó a ver y “*le seguía por el camino*”, dice el evangelio.

Estamos a punto de inaugurar el Año de la Misericordia. El episodio es una escena de misericordia al vivo. La misericordia es una puerta siempre abierta. Basta situarse ante la realidad y ante uno mismo con humildad, abriendo el corazón, dejando camino libre a la gracia de Dios. Qué bueno si fuéramos capaces de desprendernos de los mantos de la autosuficiencia y el orgullo, si reconociéramos nuestras cegueras blancas o negras, e hiciéramos nuestra la oración de Bartimeo: “*¡Señor, que vea!*”.

No olvidemos que no haya peor ciego que el que no quiere ver.

+ *Querido Señor*



# El documento "Iglesia servidora de los pobres" nos interpela a todos

**E**l veintisiete de abril de este año, la Conferencia Episcopal Española publicaba una Instrucción Pastoral titulada "Iglesia, servidora de los pobres". Este documento estaba reclamado a voces desde hace tiempo por muchos fieles de la Iglesia española que pedían una palabra de iluminación en estos tiempos de crisis. Por fin los Obispos hablaron y el documento salió un mes antes de las elecciones municipales ¿Pretendían los Obispos que los fieles vieran la verdadera realidad de nuestra sociedad e hicieran un poco de discernimiento antes de ir a la urnas?

La convivencia sacerdotal de inicio de curso contó con la presencia de Fernando Fuentes, sacerdote de Cuenca y Director del Secretariado de Pastoral Social de la CEE. Esto quiere decir que es responsable de ese horno en el que se ha cocido este documento "Iglesia, servidora de los pobres". ¿Quién mejor para ayudarnos a entrar en los entresijos del mismo?

**PREGUNTA. A la primera pregunta del por qué de este Documento, nos responde**

**RESPUESTA.** Lo estaba pidiendo la realidad social. Analizar la crisis nos ayuda a comprender la realidad en que vivimos y poder situarnos ante ella desde las exigencias del evangelio.

**P. ¿Qué podemos destacar él?**

R. El Documento quiere hacernos caer en la cuenta de que hay muchas víctimas como consecuencia de la crisis económica: parados, explotación de la mujer... y esto nos pide estar cerca de la realidad. Hay que notar que en dicho documento hay propuestas esperanzadoras que nos invitan a luchar contra la pobreza, pues muchas cosas se pueden cambiar. Para eso tiene que haber un acompañamiento en el que las parroquias pueden implicarse. También tenemos que cambiar muchos estilos de vida y trabajar siempre por la promoción de las personas para que todos puedan vivir con la dignidad que corresponde a todo ser humano.

**P. ¿Los Obispos han pedido perdón, por no haber hablado antes y no haber puesto el dedo en la llaga de lo que estaba pasando?**

R. Es cierto que la verdadera evangelización tiene que responder a estos retos. Los Obispos han intentado hacerlo en este y en otros documentos anteriores. Tal vez tendrían que haberlo hecho más afinadamente. Pero siempre han tratado de estar ahí, al lado de los que más sufren. Caritas que es la Iglesia y otras instituciones eclesiales, ahí han estado; ayudando en todo lo que han podido. No cabe duda que un verdadero cristiano tiene que estar siempre comprometido con sus hermanos, especialmente con los que más sufren.

**P. ¿Es posible que este Documento tan importante quede en el olvido de las estanterías?**

R. No debe ocurrir esto. Los sacerdotes, los responsables de comu-

nidad deben hacer todo lo posible para que todos puedan conocerlo. Es necesario leerlo en grupos, analizarlo, comentarlo y meditarlo. Naturalmente un buen conocimiento de este documento nos ayudará a discernir cómo vivimos nuestra fe, una fe que no puede ser desencarnada sino comprometida con el mundo real.

**P. ¿Qué propuestas se hacen en el Documento?**

R. Pues que las Caritas y todos los grupos cristianos sigan llevando adelante esa acción solidaria con los más pobres. Hay que incrementar una formación socio-política entre nuestras gentes para que tomen conciencia de la realidad en que vivimos. Tenemos que revisar el modelo económico en que estamos metidos para que las desigualdades no se acentúen y la Economía sirva siempre al bien común. Nos hace falta tener una ética personal que nos dicta cuáles deben ser nuestros comportamientos para una mejor convivencia social.

**P. ¿Y de la corrupción que nos dice?**

R. Ciertamente esto es un hecho penoso que está marcando nuestra vida social y que está haciendo mucho daño. Hace falta, por tanto, una regeneración moral política.

Es necesario que cambien muchos de estos comportamientos para que haya más transparencia en la vida política y económica. Pero tenemos que empezar por nosotros mismos, porque en cierta medida todos somos un poco corruptos: una factura con IVA o sin IVA preguntamos muchas veces. Hay que tomar conciencia colectiva de no hacer ciertas cosas porque cuestan más. La cuestión de la corrupción es nuclear para sanar la sociedad, porque si no se actúa contra ella la vida pública puede quedar tocada.

**P. ¿Qué nos diría como mensaje final?**

R. Nosotros no podemos decir eso de que la política no me interesa. Tiene que haber cristianos con verdadera vocación política. Debemos estar todos atentos haciendo discernimiento para ver dónde está el bien y el mal. De lo que se trata es de participar, de arrimar el hombro en lo que podamos y crear opinión para que las decisiones que se tomen dentro de los grupos políticos, sindicales, asociaciones, o en toda clase de reuniones vayan orientadas a buscar el bien común.



*Hay que incrementar una formación socio-política entre nuestras gentes para que tomen conciencia de la realidad en la que vivimos*

